

Estas tres especies, pertenecientes a la familia de las brasicas o crucíferas, se muestran interesantes para la introducción en las alternativas de producción de la huerta asturiana, ya sea en cultivo al aire libre o bajo cubierta tipo mini-capilla.

La coliflor es bastante conocida en el mercado regional, sin embargo el brócoli y, sobre todo, el romanesco, están dando los primeros pasos para ser incluidos en las cestas de la compra. Las tres especies se aprovechan por sus preinflorescencias o "inflorescencias", que presentan un sabor característico, son bajas en calorías (30-40 cal/100 g) y contienen niveles de vitaminas y minerales apreciables, especialmente el brócoli, que contiene 3500 U.I./100 g de vitamina A.

Su principal uso ha sido el consumo directo en temporada; sin embargo, actualmente, el encurtido en salmuera y la congelación permiten una mayor gama de aprovechamiento.

El desarrollo y manejo de su cultivo tiene algunas peculiaridades que conviene conocer y aplicar correctamente, de lo contrario los resultados económicos y la calidad del producto pueden distar mucho de las posibilidades que ofrecen, tanto para el horticultor como para el consumidor. Por ello a través de este reportaje trataremos aspectos relaciona-dos con su cultivo y comercialización, contribuyendo así a su inclusión en las alternativas de producción y en las dietas de consumo.

Descripción botánica.

Para algunos botánicos, coliflores y brócolis pertenecen a la misma variedad botánica, distinguiéndose en su forma: Brassica oleracea L. var. Botrytis, forma cauliflora, para la coliflor y forma cymosa para el brócoli o brécol. Para otras, el brócoli queda encuadrado como Brassica oleracea L. var. Italica Plenck. Los cultivares de romanesco se incluyen en el mismo taxon que las coliflores.

Los brócolis se diferencian fundamentalmente de las coliflores en :

- Las inflorescencias son de color verdoso, menos tupidas y compactas formadas por granos o botones florales más notables ya que se comercializan en estadios preflorales fisiológicamente más avanzados.

Además de producir las pellas principales, tienen la facultad de emitir brotes de yemas florales en las axilas de las hojas "rebrotos" que también son comercializables.

Dentro del término romanesco se incluye un conjunto de cultivares, originarios de

Italia, cuyas hojas y comportamiento son similares ala coliflor. Sin embargo, su inflorescencia es de color verde-amarillenta y presenta formas helicoidales-piramidales muy atractivas y curiosas.

Siembra. Producción de planta

En la horticultura tradicional los semilleros se efectúan en eras o tablares en el suelo para la obtención de planta destinada a trasplantar a raíz desnuda cuando las plantas alcanzan el estado de 5-6 hojas, con un periodo de 40-50 días desde la siembra.

La calidad de planta es un factor de primer orden a tener en cuenta. Por ello, aun-que sea bajo este sistema, el semillero deberá realizarse con rigor y esmero, siguiendo las siguientes pautas:

- Hay que disponer de un suelo ligero y sano que ofrezca las mejores garantías para conseguir una germinación y un crecimiento de las plántalas favorables.
- Incorporar un abono orgánico-mineral moderado, con suficiente antelación a la siembra. A título orientativo, se puede aplicar de 3 a 5 kg de estiércol bien descompuesto (compost) y unos 150 g de abono mineral 15-15-15, por m2 de semillero.

Durante el periodo que transcurre entre la preparación del suelo y la siembra, conviene tapar con un plástico para mantenerla textura en las mejores condiciones.

Realizar la desinfección del suelo aplicando productos específicos para insectos, hongos y malas hierbas.

Sembrar sobre un suelo esponjoso y al tempero, tapar ligeramente la semilla con arena o turba y planchar o presionar ligeramente la superficie antes de efectuar el riego.

La siembra puede realizarse a voleo, o, mejor, en líneas separadas 8-10 cm. En cualquier caso, para obtener 400-600 plantas/m2 se utilizarán unos 2-3 g de semillalm2.

La técnica de producción de planta con cepellón aporta importantes ventajas, entre las que cabe destacar un mejor arraigo en el trasplante, mayor producción y más uniformidad de las inflorescencias o pellas.

Las fases a tener en cuenta en la producción de planta con cepellón son:

Siembras en speedlings: Siembras manuales o automáticas en "speedlings", generalmente bandejas de poliestireno con

alvéolos, rellenos con sustrato a base de mezclas de turbas, manteniendo durante 2 días a 18-22°C para pregerminar las semillas, si se dispone de condiciones controladas.

Posteriormente, las bandejas pasarán a invernaderos de plástico o de malla, según la época de producción donde la temperatura sea próxima a los 15-18°C, hasta el momento óptimo del trasplante.

Siembras para repicado: Sobre sustrato, utilizando entre 2,5 - 3,5 g/semilla/m2. Al estado de la primera hoja se realiza el repicado, colocando una planta sobre cepellones (de 4 ó 5 cm.) o en bandejas de alvéolos (desde 96 hasta 200-250 alvéolos/bandeja). La temperatura ambiente debería situarse alrededor de los 15°C.

Al cabo de 4-6 semanas las plantas deberán presentar el mejor estado para el trasplante. En cualquier caso, la tendencia será la de trasplantar al estado de 3-4 hojas para los trasplantes más tempranos y con 4-5 hojas para los más tardíos. En días puede equivaler a periodos aproximados a 30-40 días, según la época. Existen referencias que relacionan menor tamaño y peso de las pellas a medida que las plantas hayan permanecido más tiempo en el semillero.

Para semilleros de verano, época más habitual de producción de planta de estas especies en Asturias, la incidencia de temperaturas altas afecta negativamente a la germinación y al desarrollo de las plantas, por lo que será necesario reducir de temperatura utilizando mallas de sombreo, en las horas de mayor insolación, sin descuidar la necesidad que tiene la plántula en luz, ya que se provocaría un grave ahilamiento de las plantas.

Para la producción de plantas en otras épocas con temperaturas más bajas, la germinación se buscaría en intervalos de 17-20°C, reduciendo gradualmente hasta 15°C para realizar el repicado. Posteriormente, se mantendrían regímenes de 10-12°C hasta el trasplante, empleando calefacción de apoya o empleando protecciones con plástico o manta térmica.

En próximos boletines trataremos otros aspectos referentes a ciclo vegetativo, variedades, fertilización y otras técnicas de cultivo.

Colaboración técnica:

Miguel Ángel FUEYO OLMO
Atanasio ARRIETA ILLUMBE
Isabel FEITO DIAZ